

Carta del agua a un niño

Oncativo, 2 de agosto de 2013

QUERIDO NIÑO:

Soy alguien muy especial, a medida que vaya escribiendo esta carta te irás dando cuenta quién soy y la importancia que tengo para todo ser vivo.

Con mis deditos mojados y un poco de mi tiempo, me tomé el atrevimiento de escribirte este texto para que tomes conciencia y comiences a valorarme, porque, te confieso que no soy eterna, pero puedes alargar mi vida mucho más si me cuidas.

Pues si todavía no sabes quién soy, te diré que yo te abrazo cuando te bañas y te dejo bien limpito, pero parte de mí, se escurre por la cañería, también acaricio tu garganta la vez que ingreso dentro de tu boca y la refresco cuando estoy muy fría, pero si hay algo que no me gusta es que me malgasten, salgo por una canilla pero no vuelvo.

Yo vivo en varios lugares, tengo tres casas: los espejos de agua, los cordones montañosos y las nubes grises. Pero además de que yo vivo en un lugar, hay otros que viven en mí, por ejemplo, mis amigos los peces.

¿Sabías que las personas, para poder utilizarme me potabilizan y de esa manera evitan posibles enfermedades?

Bueno vamos al grano, quería hacerte saber lo que pasaría si yo faltara. No podrías bañarte, lavar las cosas, hidratarte, además las personas que habitan este planeta comenzarían a enfermarse, y tú, querido niño, no quisieras que eso pase, así que te pido que le digas a las personas que me cuiden porque soy poquita y no quiero desaparecer. Yo voy a cuidar a tus hijos y a los hijos de tus hijos, así que cuídame tú ahora, porque voy a serte muy útil en el transcurso de tu vida y de la vida de todos.

“TE VERÉ EN LA PRÓXIMA DUCHA”

Atte. EL AGUA